

# LA DECANTACIÓN DE LA ARQUITECTURA OFICIAL HACIA LAS CLASES POPULARES: HUMILLADEROS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

## OFFICIAL ARCHITECTURE DECANTATION TOWARDS POPULAR CLASSES: MEXICO CITY'S SHRINES

### Resumen

En la Ciudad de México existen humilladeros de factura popular y en el espacio público que presentan apropiaciones del lenguaje arquitectónico de la Nueva Basílica de Guadalupe, estos objetos son muestra de la decantación de las formas "cultas" hacia las clases populares propiciada por el fervor devocional guadalupano.

### Palabras Clave

Ciudad de México, Decantación, ex voto, Humilladero, Virgen de Guadalupe.

### Abstract

Mexico City's popular shrines in public spaces often are constructed with certain architectural forms inspired by the New Basilica of Guadalupe, these objects prove the decantation of the "cult" forms and language from the top towards the popular classes, due to powerful devotion to the Virgin of Guadalupe.

### Key Words

Decantation, ex voto, Mexico City, Shrine, Virgin of Guadalupe.

### Aldo Fabián Solano Rojas

Beneficiario del Fideicomiso para el Desarrollo de Recursos Humanos (FIDERH) del Banco de México (2014-1015).

Licenciado en Historia del Arte, Casa Lamm, 2012, estudiante del máster Historia del Arte: Conocimiento y Tutela del Patrimonio Histórico 2014-2015 de la Universidad de Granada, Departamento de Historia del Arte.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 23-III-2015  
Fecha de revisión: 16-IV-2015  
Fecha de aceptación: 10-VI-2015  
Fecha de publicación: 30-VI-2015

## LA DECANTACIÓN DE LA ARQUITECTURA OFICIAL HACIA LAS CLASES POPULARES: HUMILLADEROS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

**E**n todos los espacios públicos de México se pueden encontrar humilladeros de factura popular, colectiva y de naturaleza votiva. Aunque existen muchos humilladeros dedicados a otros santos e imágenes religiosas, los más comunes son los dedicados a la Virgen de Guadalupe, por ser la devoción más generalizada en México. Este estudio analiza los humilladeros en los que se pueden identificar claras decantaciones<sup>1</sup> de las formas arquitectónicas de la Nueva Basílica de Guadalupe hacia las clases populares, a través de la elaboración de estos altares en los espacios públicos del Distrito Federal.

Los humilladeros son pequeñas construcciones al aire libre en el espacio público, se trata de altares gestionados por grupos de personas ya sean gremios, vecinos o trabajadores de cierta zona que, a manera de cofradías, patrocinan y mantienen una imagen divina y su respectivo recinto. Estos humilladeros frecuentemente son *ex votos* y fungen como receptáculos de otros *ex votos* ofrecidos por la población flotante del barrio. De esta manera es frecuente ver humilladeros con más de una imagen religiosa, incluso con repeticiones de un mismo santo o virgen,

funcionando como receptáculos devocionales y votivos de un colectivo. Estos altares son intervenidos, tanto en su exterior como su interior, por lo que están en constante renovación dependiendo de las necesidades devocionales de sus usuarios.

Al ser de carácter popular, los humilladeros tienen que hacerse de lugar dentro del espacio público, irrumpiendo y apropiándose de calles, aceras, andadores de parques, etc., llegando a tener un tamaño importante, por lo que frecuentemente se vuelven puntos de referencia barriales. Además de cubrir las necesidades devocionales de la población que los mantiene, estos altares, que contienen una imagen divina cubren colateralmente otras necesidades específicas como las de dar seguridad en ciertas zonas o evitar tiraderos de basura en un lugar específico.

Dentro del universo de los humilladeros podemos diferenciar un grupo por las referencias formales directas a un edificio en particular, la Nueva Basílica de Guadalupe, obra de los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez, José Luis

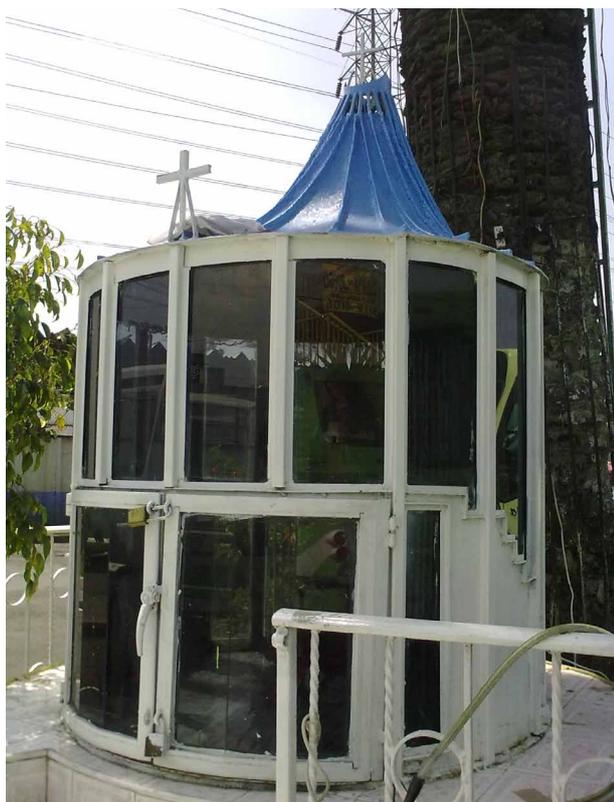


Fig. 1. La Nueva Basílica de Guadalupe. Pedro Ramírez Vázquez et al. 1976. México. D.F.

Benlliure, y Alejandro Schoenhofer construida de 1974 a 1979<sup>2</sup>. Este edificio inserto en el movimiento moderno y de vanguardia del s. xx difiere violentamente de las formas tradicionales de los templos religiosos novohispanos, y sobre todo con los de su entorno, el complejo religioso del cerro del Tepeyac. Una serie de acontecimientos políticos, religiosos y sociales, junto con un programa de propaganda y difusión propiciaron la aceptación del nuevo edificio por el público renuente, que en un inicio lo rechazó tajantemente, negándose incluso a tomar misa o a entrar al nuevo templo<sup>3</sup>. Con la visita del Papa a México en 1979, oficiando misa desde el balcón de la flamante basílica, la obsesiva cobertura de los medios de comunicación y la fusión mediática de la Guadalupana, el Papa y el edificio, se pudo conseguir la aceptación generalizada de la Nueva Basílica. Para la segunda mitad de los años ochenta —casi 10 años después de su inauguración en 1976— podemos ubicar el

nacimiento de los humilladeros con formas que emulan a las de la Nueva Basílica, con lo que las formas cultas y oficiales se decantaron hacia las clases populares.

Estos humilladeros son tan diversos como soluciones, problemáticas presupuestales y sociales existen en los colectivos realizadores, sin embargo podemos encontrar una característica común que los distingue del resto y señala rápidamente al transeúnte la advocación guadalupana. Se trata del cono trunco, excéntrico, cóncavo y estriado, característica principal del edificio del Tepeyac. Esta peculiar cúpula, junto con la planta circular es un constante estudio por parte de sus constructores, que en algunos casos llega a una gran esquematización práctica y en otros presenta un sorprendente nivel de detalle y conocimiento del edificio modelo. Además de este elemento pueden presentar detalles del edificio, incluso de su interior o de



*Fig. 2. Humilladero en el paradero de autobuses Indios Verdes. México. D.F.*



*Fig. 3. Humilladero en Jardín Pushkin. Colonia Roma. México. D.F.*

sus partes posteriores menos llamativas, lo que señala una fuerte familiaridad con el edificio.

La peculiaridad de este grupo de humilladeros, y su estrecha relación entre devoción y arquitectura, puede originarse en una intención de practicidad, al indicar desde lejos su advocación guadalupana al reproducir el edificio de culto a esta virgen; por otro lado puede tener su origen en la intención de la reproducción fiel de la realidad, una realidad, en este caso, indisoluble entre Virgen de Guadalupe y santuario en el Tepeyac. Esta iniciativa escenográfica se reproduce en la Ciudad de México, en lugares cercanos a la Nueva Basílica, así como en el resto del país.

La rápida asimilación por parte de las clases populares de una forma arquitectónica tan lejana a los modelos tradicionales, probable-

mente se debe a la fuerza de la devoción Guadalupeña<sup>4</sup> y a la inevitable relación que se crea entre arquitectura y culto, especialmente en un edificio construido ex profeso para el peregrinaje y la adoración de la imagen favorita de México. La gran cantidad de humilladeros de este tipo —presentes en prácticamente todo el país en el espacio público, ya sea rural o urbano— es muestra de la fuerza de esta devoción, su alcance dentro de las clases populares, y de la importancia del edificio de Ramírez Vázquez y colaboradores, edificio que funciona como un personaje fundamental a nivel iconográfico dentro del culto a la Virgen de Guadalupe.

Los humilladeros que se apropian en su construcción del lenguaje formal de la Nueva Basílica de Guadalupe se siguen haciendo día a día conforme crecen las ciudades o cambian las



Fig. 4. Humilladero en las afueras de la estación de metro Cuitláhuac. México. D.F.



Fig. 5. Humilladero en avenida Montevideo. Colonia Lindavista. México. D.F.

necesidades devocionales de barrios ya establecidos; estos objetos en plena vía pública son documentos históricos que evidencian la influencia de la arquitectura oficial “cultura” en

las prácticas devocionales, plásticas y creativas de las clases populares, así como la enorme fuerza del culto a la Virgen de Guadalupe en México.

NOTAS

<sup>1</sup>“La decantación, donde los elementos significativos perduran porque se asientan y rescatan y lo sobrante se descarta por irrelevante, caro o inalcanzable, es un fenómeno de fácil lectura en la evolución de esta corriente ornamental.” FIERRO GOSSMAN, Rafael. *La Gran Corriente Ornamental del s. xx, una revisión a la arquitectura neocolonial de la ciudad de México*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 1998.

<sup>2</sup>SOLIS, Luis Fernando. *Principios estructurales en la arquitectura mexicana*. México, D.F.: Trillas, 2010.

<sup>3</sup>CAMACHO DE LA TORRE, María Cristina. *Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe*. Oaxaca: CONACULTA, 2008.

<sup>4</sup>BRADING, David A. *Orígenes del Nacionalismo Mexicano*. México, D.F.: Taurus, 2002.